



Jordi Borja

Entrevista a Jordi Borja, geógrafo y urbanista

FRANCESC MAGRINYÀ y XAVI CAMINO

Jordi Borja, nacido en Barcelona, es geógrafo y urbanista. Entre sus publicaciones destaca Local y global, con Manuel Castells (1998), Barcelona, un modelo de transformación urbana (1995), El espacio público, ciudad y ciudadanía, con Zaida Muxí (2001) y La ciudad conquistada (Alianza, 2004). Dirige el Programa de Gestión de la Ciudad en la Universidad Abierta de Catalunya (UOC). Entre muchos otros temas, su interés por el concepto de ciudadanía y espacio público ha sido siempre una constante. La entrevista se realizó el 27 de mayo de 2007.

Un uso del espacio público puede ser el deporte. En este sentido, ¿qué intereses tienen los Planes Estratégicos del Deporte?

Se supone que los Planes Estratégicos del Deporte son documentos que sirven para orientar. Incluso cuando se dicen cosas concretas, son propuestas, sugerencias. Porque, después, los mismos que elaboran el plan estratégico no siempre lo cumplen. También se incluyen en el plan estratégico proyectos o medidas que dependen de organismos que no se han comprometido, aunque algunos de sus responsables hayan participado en el proceso. Son documentos orientadores que sirven para crear un lenguaje común entre actores muy diferentes, para obtener cierto grado de consenso. Está bien que existan estos documentos orientativos y que se utilicen bien. Pero después siempre aparecen argumentos políticos, técnicos o financieros, o reacciones sociales que hay que tener en cuenta y que pueden impedir o retrasar que se realicen acuerdos consensuados en el plazo convenido (en general, los planes estratégicos definen acciones a llevar a cabo a corto o medio plazo).

¿Cuál fue tu aportación o colaboración en el Plan Estratégico del Deporte de Barcelona?

Muy modesta. Me limité a insistir en algunas ideas relativas al uso del espacio público (formal, informal, efímero), al deporte como un mecanismo que puede contribuir a la integración de la inmigración y a la relación entre deporte y civismo. Es cierto que en Barcelona se dispone hoy de un conjunto de equipamientos importantes, tanto en el ámbito de ciudad como de barrio. Pero el espacio público ofrece muchas más posibilidades; hay que facilitar el uso informal, habilitar espacios efímeros (p.e., de fin de semana, espacios expectantes, sean públicos o privados, etc.). Hay personas que por diversas razones no pueden o no quieren ir a un equipamiento formal, gente mayor, niños, personas con pocos recursos... Especialmente, hay que facilitar la presencia y la actividad a personas de origen inmigrado en espacios que permitan alguna práctica deportiva, o juego, incluso *picnic* en algunos casos, porque necesitan reunirse entre ellos y al mismo tiempo conviene que lo hagan en espacios donde sea posible la convivencia con otras comunidades y con los "autéctonos".

¿Qué opinas de los conflictos que se dan en los espacios públicos cuando hay usuarios con intereses opuestos?

Los conflictos en los espacios públicos sólo se pueden intentar resolver negociando un uso compartido si no hay alternativas. Pero hay casos que a mí me parecen positivos. Por ejemplo, el uso que se hace de la avenida Lcària para patinar, donde no hay ningún problema, quizás gracias al fracaso de la avenida Lcària como lugar de paseo y como espacio público polivalente. Otro caso es el de la plaça dels Àngels, delante del MACBA, donde se reúnen muchos *skaters*. Éstos lo han ocupado bastante, y al mismo tiempo es un lugar de paso para mucha gente: la gente que va al MACBA, la que va al FAD, los que van a los restaurantes, la gente que vive por allí. En este caso, yo pienso que dan vida en la plaza.

Siempre que se habla del espacio público como conflicto aparece el tema de la inmigración. ¿Qué opinas?

Los inmigrantes utilizan mucho el espacio público. A veces he hablado con gente de la Administración que dicen que tenemos que ver qué prácticas traen los inmigrantes aquí para tenerlo en cuenta. Sea para prohibirlo, sea

para autorizarlo o sea para lo que sea. Y yo les contesto que las prácticas no es que vengan del lugar de origen de los inmigrantes, sino que vienen de las condiciones de vida de aquí. No es que la gente venga de Ecuador aquí y quiera vivir como en su pueblo, sino que aquí se vive de una determinada manera y en función de eso utiliza el espacio público en correspondencia. Por ejemplo, muchos de ellos, bien porque no tienen papeles, porque no tienen dinero o porque no están informados, se reúnen para jugar a fútbol o lo que sea en el espacio público, a menudo en condiciones que son poco adecuadas, aunque serían fáciles de arreglar; y como no hay espacios adecuados, se mezclan con otros usos y entran en conflicto. He ido a algunas reuniones de vecinos de barrios que se quejan de que los jóvenes inmigrantes han monopolizado un espacio público para jugar a fútbol.

A menudo hay preocupación por si estos grupos de inmigrantes que utilizan espacios públicos para reunirse aprovechan para vender comida, alquilar las instalaciones a los usuarios o hacer apuestas en relación al juego. ¿En qué medida eso es un problema real o una imagen negativa?

Hay una tendencia de base totalitaria que pretende que todos los "usuarios" de la ciudad se comportan de la misma manera, como si tuvieran las mismas necesidades, dispusieran de los mismos medios ... Es una ideología reaccionaria, basada en la ignorancia, el miedo y la voluntad de exclusión que se expresa en la llamada Ordenanza del civismo del Ayuntamiento de Barcelona. En el espacio público se trata de convivir, de compartir, de respetar al otro, de prevenir o sancionar, si es necesario, comportamientos agresivos y excluyentes, pero también hay que comprender que la diversidad supone diferentes usos del espacio público, que jugar o comer en el espacio público no sólo puede requerir tolerancia, también hay que facilitarlo. No hace tanto tiempo eran los barceloneses de toda la vida quienes lo hacíamos ...

Desde el urbanismo, ¿qué estrategia es interesante desarrollar para potenciar el deporte en el espacio público?

Como os decía, encuentro interesante tener en cuenta el urbanismo de espacios efímeros. Que no quiere decir que aquel espacio arreglado se tenga que quedar destinado para siempre como equipamiento de la ciudad. Pero que se aprovechen espacios que están expectantes, pendientes de una inversión, etc. No costaría nada adecuarlos y regular un poco el uso. Paseando por el centro de Manhattan me sorprendió agradablemente encontrar, incluso habilitado por el mismo Ayuntamiento, un descampado, un lugar que estaba pendiente de que se construyera, etc., donde se había puesto lo mínimo para jugar a baloncesto o a fútbol.

¿Qué aspectos de participación ciudadana crees que se pueden desarrollar en relación con el deporte y el espacio público?

¿Puedes poner algún ejemplo concreto o una experiencia?

Por ejemplo, en Nou Barris. Grupos de jóvenes procedentes de la inmigración ocuparon progresivamente la plataforma que cubre una parte de la Ronda de Dalt para jugar a pelota. Hubo quejas de vecinos, gente mayor, adultos con niños, que no podían ir ... La reacción inicial del Ayuntamiento fue prohibir el juego y enviar a la Guardia Urbana; en cambio, las entidades de la zona establecieron diálogo con los jóvenes y pactaron espacios y horas para hacer compatibles los usos diversos de unos y otros.

Había oido decir que, de alguna manera, expertos en temas de espacios públicos en las banlieues, en la periferia de las ciudades francesas, habían adquirido experiencias norteamericanas, precisamente de Nueva York. Y de alguna manera, quizás a través de una vía no discursiva, sino a partir de experiencias concretas, al final se acababa en experiencias similares a la de la ordenanza de Barcelona. ¿Qué piensas?

Bien, la ordenanza es muy de inspiración Giuliani. Pero incluso Giuliani hizo

un intento más aberrante, que no consiguió debido a la oposición ciudadana. Quería vender plazas y espacios públicos a sectores privados, con un pliego de condiciones que limitaba el uso de los privados, pero en cualquier caso era para privatizarlos. No creo que fuera para construir edificios, pero sí para privatizar el uso. Forma parte de una cierta cultura del miedo.

¿Cómo concretarías los efectos de la cultura del miedo en el uso del espacio público?

La cultura del miedo quiere decir un control máximo en el espacio público y miedo a los jóvenes. Y, además, tiene una cierta lógica; estamos en una época en que, por primera vez en mucho tiempo, una gran parte de la gente joven sabe que difícilmente llegará al nivel de vida y, por lo tanto, al nivel de expectativas que le habían creado en la infancia. Y que eso pasa ahora a mucha gente de clase media. Porque en la infancia han vivido unas formas de vida que después... Lo que tienen es el mínimo de solvencia y el máximo de libertad para estar en el espacio público. Entonces, como son gente joven, con ganas de actividades, a veces, con niveles importantes de frustración, incluso, de violencia o como mínimo de un fuerte uso del espacio público, eso entra claramente en conflicto con los otros grupos de usuarios. Como el ruido, por ejemplo, que genera conflicto porque ahora la gente joven puede salir por la noche, incluso a unas edades que antes no podían salir. Y tiene un mínimo de demanda solvente, o sea que se puede comprar cervezas, ¿no? Entonces, está también el uso deportivo del espacio, razón de más para multiplicar el uso efímero, el uso informal de los espacios públicos.

¿Cuál es la mejor gestión del espacio público?

Admitir siempre la polivalencia, el carácter evolutivo de sus usos, aceptar las contradicciones que se puedan dar y regular la compatibilidad, propiciar la participación de todos los sectores potencialmente interesados y facilitar el

diálogo y la negociación, no admitir las actitudes excluyentes ...

¿Cuál es para ti la visión que debería tener la administración hacia el espacio público?

Yo creo que se trata de que la Administración asuma que el espacio público necesariamente tiene que ser conflictivo. El hecho de que sea conflictivo es un indicador de la validez y la polivalencia. O, si no, se tiene que encontrar una manera de convivir, de regular, por horas, por espacios, no sé. Está claro que no siempre pueden estar los mayores tomando el sol y la gente practicando *skate* entre ellos. El problema que tenemos actualmente es que hay una administración que se distingue por tres cosas: en primer lugar, por la gran burocracia, al querer aplicar unas normas generales; en segundo lugar, por no creer o no ser capaz de dialogar, de interceder, y finalmente, por ser cobarde. Es decir, antes de que haya problemas, mejor prohibir, cerrar el espacio. Si hay unas cuantas personas mayores que dicen que les molesta La Paloma, cerramos La Paloma.

¿Cuál crees que es el origen de esta actitud de control?

Podemos decir que viene de una miseria intelectual de la clase política, que además, es realmente pedante. Primero, porque la sociedad es conservadora, en general predominan las actitudes conservadoras. Y segundo, porque ella no sólo se adapta, sino que, a menudo, refuerza las actitudes conservadoras. La ordenanza de la convivencia es un ejemplo.

¿Qué opinas de los artículos de la Ordenanza dedicados a prohibir jugar a pelota o al skate?

Fíjate que en la primera versión de las ordenanzas había una exposición de motivos muy larga, que después se recortó mucho diciendo que el derecho jurídico que se quiere proteger es el derecho de los ciudadanos a no ver en el escenario público aquello que los puede molestar.

Inventan un nuevo derecho: así, el derecho tiene que ver con aquello que no te gusta. La ordenanza es una ordenanza que podríamos decir que es tendencialmente nazi. Bien, yo no digo que el Ayuntamiento sea nazi. La ordenanza es tendencialmente nazi, porque tiende a culpabilizar, criminalizar todos los comportamientos que piensan que no corresponden al ciudadano medio. De hecho, no penalizan a la gente que en un momento determinado, en un lugar, hacen alguna cosa. Penalizan a los que juegan, a los que comen, a los chicos que limpian los cristales, etc. ¿Qué mal hacen los chicos que limpian los cristales? ¿O la señora que negocia en la calle una prestación sexual? Otra cosa es que digan que al lado de las escuelas y durante el día no tiene que haber prostitutas, o por ejemplo, no se admitirá que las prostitutas de la calle estén antes de las 7 de la tarde. Pero son cosas que se tienen que resolver por la línea de la negociación en cada caso o de la adaptación a cada situación.

¿Cuáles crees que son los motivos por los que se ha generado esta nueva legislación municipal?

La administración tiene el estereotipo del ciudadano mayor. El ciudadano mayor al cual todo le da un poco de miedo: la calle le da miedo, la circulación le da miedo, etc. Por lo tanto, la versión actual de las ordenanzas es una aberración, porque además de criminalizar colectivos enteros, se incrementa la injusticia social, porque a menudo son colectivos vulnerables. Además, la ordenanza es absurda, dado que no se puede aplicar en muchos casos. ¿Cómo haces que un hombre que pide caridad pague una multa de 600 euros? Además, con una tendencia a empobrecer mucho el espacio público. En vez de buscar maneras de favorecer al máximo el uso del espacio público, se dedican a empobrecerlo.

¿Por qué crees que se ha llegado a esta situación?

Las ordenanzas contradicen la cul-

tura política que ha defendido este Ayuntamiento casi desde 1979. Yo no entiendo cómo un Ayuntamiento, no ya de izquierdas, sino un Ayuntamiento mínimamente inteligente y mínimamente democrático, puede aprobar una ordenanza como ésta. Además, todavía no he encontrado a nadie en el Ayuntamiento que lo acepte. La persona que la redactó, y que de hecho recogió la documentación para elaborarla, me afirmó que lo había tenido que hacer porque le habían mandado.

¿Dónde situarías el discurso de ciudadanía en el espacio público?

El discurso de ciudadanía tiene diversos componentes. Uno es el componente político y jurídico. En este sentido no se ha adelantado nada. En Cataluña tenemos entre un 20 y un 30 % de inmigrantes, muchos de ellos con residencia legal, pero que no pueden votar. Pienso que es una cosa elemental. Un segundo componente es el del acceso a los bienes y servicios. Aquí siempre se parte de la base que se tiene que hacer a través de espacios especializados y entonces, eso es muy rígido. Y el tercer componente, que se refiere a la libertad para moverse por la ciudad y para usarla. Yo pienso que una de las ventajas, o mejor dicho una de las cualidades que tiene que tener una ciudad, es permitir unos ciertos niveles de transgresión, de innovación, en todo caso, de invención, de aventura, sobre todo, para los adolescentes y los jóvenes, la ciudad tiene que ser una aventura iniciática. Y claro está, una de las cosas puede ser descubrir lugares donde jugar a fútbol o a lo que sea. Yo he sido educado en la calle y lo echo mucho de menos, hemos convertido a los niños en animales domésticos. En animales domésticos y la única alternativa ya es la ruptura total. O niños de la calle o animales domésticos. No hay un intermedio.



Entrevista a Santiago Cirugeda, arquitecto

GASPAR MAZA y XAVI CAMINO

Santiago Cirugeda

Cuando Santiago Cirugeda aceptó realizar una entrevista para Apunts. Educación Física y Deportes, le propusimos que nos enviara un currículo de presentación a fin que pudiera ser conocido por las personas que la leyeron. He aquí unos fragmentos del mismo:

"Estudié arquitectura en la ETSA de Sevilla, donde lo pasé muy bien. Finalmente acabé mi carrera en Barcelona.

Desarrollo desde hace 10 años proyectos de subversión en distintos ámbitos de la realidad urbana que me ayuden a sobrellevar esta complicada vida social.

Desde ocupaciones sistemáticas de espacios públicos con contenedores, hasta la construcción de prótesis en fachadas, patios, cubiertas e incluso en solares. Todo ello negociando entre la legalidad e ilegalidad, para recordar el enorme control al que estamos sometidos.

Realizo proyectos de arquitectura, escribo artículos y participo en diferentes medios docentes y culturales (masters, seminarios, conferencias, workshops, exposiciones, etc..).

En 2007 presento el libro Situaciones Urbanas, que plantea estrategias legales y demandas, a través de proyectos arquitectónicos"

Xavi Camino (XC) ¿Puedes explicarnos cómo vinculas tu profesión de arquitecto con las intervenciones artísticas en el espacio público?

Santiago Cirugeda (SC) La verdad es que el 90 por ciento de mi trabajo es como arquitecto. Lo que pasa es que utilizo el arte como una herramienta para algunos de mis proyectos urbanos. Se entiende que el arte invada el espacio público, incluso se demanda. Así que el arte me permite hacer una ocupación temporal en la calle como artista, digamos que el arte me avala para intervenir en el espacio público. Por tanto, yo asumo ese rol porque lo que quiero es un foro mediático, y lo utilizo. Pero mi vocación clarísima, en gran parte de mis proyectos, es una vocación urbanista, porque utilizo, sobre todo, los mecanismos legales del urbanismo para cambiar situaciones sociales que considero in-

justas. Así, utilizo el arte por su función comunicacional. En uno de mis proyectos lo importante no es dónde colocar la instalación, sino lo que me interesa, en el caso que estoy desarrollando en la Rambla de Santa Mónica, es el problema de las viviendas, y la intervención artística la utilizo para denunciar lo que está ocurriendo fuera del campo artístico en la vida cotidiana, en este caso, la dificultad para conseguir viviendas a un precio razonable. Y al mismo tiempo que hago una denuncia propongo recetas urbanas para que los propios ciudadanos encuentren soluciones dentro del marco de la legalidad. Y en eso consiste el vínculo que establezco entre el arte y mi profesión como arquitecto. No puedo ser sólo arquitecto y hacer mi profesión sin vincularme a nivel social. Así que de alguna manera soy político, soy arquitecto, soy artista, soy un vecino, soy

un borracho, soy muchas cosas a la vez y todas tienen un punto de conexión. Pero legitimo mis acciones con el título de arquitecto.

Gaspar Maza (GM) ¿Qué opinas del deporte y, en especial, del deporte informal que se practica en los espacios públicos?, ¿piensas que puede funcionar también como una "receta urbana"?

SC El deporte formal, el que tiene más espíritu deportivo, es el que cumple a rajatabla todas las normas del deporte, el espectáculo, la política, etc. El deporte informal tiene un paralelismo con lo que yo hago al margen del urbanismo oficial. El deporte informal cambia las reglas, cambia los tamaños de las pistas de juego, los tiempos, el número de jugadores, etc. Y eso es interesante porque forma un nuevo tipo de asociación deportiva y social. Es lo mismo que el

replanteamiento normativo que hacemos con nuestros proyectos de recetas urbanas: buscar las lagunas de las normativas para buscar un cambio social. Los que practican un deporte que no está reconocido tienen que buscar un sitio porque no están homologados, no tienen federación, no pueden ser deportistas de primera, igual que muchos no pueden ser ciudadanos de primera. No pueden serlo. El tipo de gente que utiliza los deportes poco conocidos es un ciudadano de segunda, por eso lo hace en el espacio público.

GM En nuestra investigación hemos conocido grupos como los de la "tan-guilla", los bolos leoneses o el ecuavoley, entre otros ejemplos, que se instalan en espacios abandonados, "no lugares", espacios poco definidos... y finalmente, con su presencia y su actividad deportiva, esos espacios empiezan a adquirir otra dimensión. ¿Pueden ser estos grupos y sus actividades "recetas urbanas" al modo en que tú has catalogado muchas de tus intervenciones?

SC En mi caso no las hago definitivas, sino que las hago temporales, porque a lo mejor en un solar que no hay nada, pues te metes ahí, lo limpias, le pones vida y está un año, 6 meses, ni idea... Funciona hasta que me voy. Y el deporte va a seguir y funciona sólo, ¿no?

GM El deporte crea una regularidad de uso de este tipo de espacios bastante importante.

SC Seguro; el deporte es más evidente porque es más accesible. Es tu cuerpo y algún balón o algún otro elemento. En mi caso normalmente, como arquitecto, hago una instalación arquitectónica, temporal, efímera, precaria que facilita o cambia las posiciones y la vitalidad de los sitios durante un tiempo, una noche, un día, una tarde, un verano, un invierno... Siempre hay que pensar muchas veces que la gente lo usará de manera opuesta a como se plantee. En la calle se pueden crear las situaciones idóneas espontáneas para que se haga una acti-

vidad deportiva, política, religiosa como los musulmanes cuando reclaman una mezquita, o incluso el botellón, etc.

XC También hay deportes nuevos que se practican en la ciudad que han aparecido con el desarrollo y convergencia de las nuevas tecnologías. Por ejemplo, los skaters han ido adaptando el monopatín para facilitar el patinaje del mobiliario urbano y a la vez el diseño del mobiliario se ha ido haciendo más patinable. Tras estos cambios, lo que ha surgido a continuación han sido legislaciones que tienden a limitar el uso que estos grupos hacen del espacio y del mobiliario. En este punto yo vuelvo a ver otro paralelismo con tus preocupaciones sobre una legislación que tiende a querer regular todo, y lo no controlado especialmente...

SC Estamos viviendo un momento de desarrollo económico favorable en toda España, en Europa e Inglaterra. Pero a cambio de este bienestar que asegura unos mínimos de vivienda, educación, empleo, asistencia de salud, te dicen: "pórtate bien, y si no te portas bien te aplicamos la normativa". Y en países de Latinoamérica u otros países no te dan vivienda, no te dan educación obligatoria u otros derechos, pero la coacción es menor. Aquí, como la ciudad es guapa, todos somos bellos y si no te comportas bien te sancionan o te castigan. Cuando los skaters saltan por encima de un mobiliario de uso público, nunca tienen como objetivo destrozarlo, romperlo, pero es evidente que se desgasta con su uso. Una solución es adaptar ese mobiliario urbano de manera que aguante más. Eso no es vandalismo, no hay vandalismo, no existe. O sea, un tío que tira un cigarrillo o lo apaga en un banco es más vándalo que el que lo está usando para hacer un deporte.

XC ¿El skater quiere que el banco aguante, que dure...?

SC Así de sencillo, puedes pensar en un banco de hormigón para que pueda soportar 200 kilos de impacto,

para que puedan patinarlo los skaters y ya está. Incluso se puede poner una barra de acero roma en el banco de hormigón para que se pueda patinar, y además que se pueda sentar un abuelo, se pueda sentar un niño, etc. ¿Y no es mejor? También hay lugares que no se usan, que están abandonados por la administración pública. Y si están abandonados, ¿qué mal hay en que se utilice de manera espontánea, inventiva? ¿Qué mal hay?

XC Lo primero que piensan las administraciones es que esta gente se acabará apropiando de los espacios, o por el contrario, los destrozan...

SC Te puedo decir una cosa: cuando hay un espacio abandonado, tanto la administración pública como los privados tienen la obligación legal de mantenerlo en uso. Si en 8 años no se edifica en él, la ciudadanía tiene derecho legítimo de aplicarle un uso. Pero siguiendo con el desgaste que ejercen los skaters sobre el mobiliario urbano, cuando en la plaza Cataluña se rompe una baldosa porque se ha subido un camión de la limpieza, la reponen, si se rompe una bombilla, o cuando hay un partido de fútbol y algunos mandriles antideportivos destrozan propiedades públicas, también la reparten. Entonces, desde este punto de vista legítimo, cuando un espacio o mobiliario urbano entra en degradación por su uso excesivo igualmente deberían arreglarlo, sin culpar ni penalizar la práctica que pone en uso creativo ese mobiliario o espacio público.

GM La aparición y desarrollo de redes sociales en estos espacios nos ha llevado a la conclusión de que el deporte informal es un valor añadido a la vida urbana. Hay gente que se ha conocido en el espacio donde iba a jugar a baloncesto y que desde ese lugar ha acabado generando una red de amistades y confianzas mucho más grande. ¿Pueden ser consideradas como una fuente de capital social?

SC Claro, hay una gran cantidad de entidades sociales que se desarrollan al

margen de las propuestas por la administración, que se mantienen de forma independiente, prescindiendo de organismos oficiales. Y son redes sociales ricas, productivas y más participativas que las que siguen los cauces oficiales. Pero ¿qué ocurre?: que en determinados situaciones no son aceptadas socialmente. Si se trata de chavales con *skate*, mala cosa, si son inmigrantes jugando a baloncesto, también. Aunque, por otra parte, se sabe el valor que tiene el deporte por su capacidad de forjar colectivos, amistades, compañerismo, etc., incluso, en muchos casos, como una alternativa a actividades delictivas o de consumo de drogas. El deporte, en este sentido, puede ser también una terapia social, porque hacer deporte te evade, te ocupa el tiempo para no estar ocupado en otro tipo de cosas, e incluso da sentido a la vida cotidiana de la gente. Pero algunos deportes no están bien vistos, y no solo política, sino también socialmente, incluso por algunas vecindarios que sienten que los espacios públicos colindantes son exclusivamente de su propiedad y uso. Pero las redes sociales a través del deporte informal son positivísimas.

XC *Muchos deportistas que usan el espacio público tienen su propia lectura de la ciudad. Por ejemplo, los skaters o los bikers cuando ven barandillas y escaleras, o los escaladores cuando ven un muro, ven esto pero también ven e imaginan trucos, pasos diferentes. A ti como arquitecto, ¿qué te sugiere este tipo de visiones?, ¿pueden ser útiles para pensar en la ciudad o en desarrollo urbano de la misma?*

SC Durante un tiempo fui surfero, y veía el mar de una manera distinta.

Cuando veía en el mar una cresta o una bóveda, veía la acción del *surf*. Sería bonito que cada uno tuviera sus mapas de las cosas que le interesan. Por contra, la administración hace esos mapas sobre una ciudad de manera que faciliten un control social: un mapa de dónde están las prostitutas, un mapa sobre dónde van a poner los botellódromos. Los políticos lo ven de otra manera, se interesan por hacer lugares con un mínimo de atracción social, pero que se vean bonitos. Lo bonito es para ellos una forma de hacerse visibles. Pero estaría bien que cada uno tuviera sus mapas de las cosas que le interesan en la ciudad. Y de la misma manera que hay un carril bici, que hubiera un circuito para la práctica del *skate*.

GM *Un skater nos explicaba que cuando va en el coche y ve una urbanización que todavía se esté construyendo ya intuye en qué lugar de la misma habrá una buena zona para patinar y ensayar trucos.*

SC Si, la ciudad tiene un lenguaje que no está diseñado para ellos pero ellos lo reinterpretan. Dejan marcas, reconocen signos que los orientan hacia la práctica de la ciudad, a su manera.

GM *¿Tú crees que sería útil rescatar los planos o visiones de esta gente o de otros deportistas que utilizan el espacio público como escenario de sus actividades?*

SC Sería una buena forma de enseñar a arquitectos y urbanistas a ver la ciudad de otra manera, a partir de los códigos que corresponden a distintos grupos de usuarios. Muchas veces se diseñan espacios idóneos para determinadas prácticas. Por ejemplo, se hacen muchas pistas para *skaters*, pero sucede lo mismo

que con las viviendas, se hacen como churros, sin contar, evidentemente, con el interés de la gente. Pero en realidad lo único que puede hacer la Administración, ante las distintas formas de interpretar y utilizar la ciudad, es asumir que siempre va a haber cosas diferentes a lo que ellos plantean. En algunas zonas de Europa se ha introducido la idea de usos temporales, que son usos que no vienen de la planificación urbanística. Tiene que ver con la realidad de que siempre aparece población que plantea usos temporales. Van a edificios antiguos y viejos y les dan vida, van a plazas que no están acabadas y les dan vida, y que hacen cosas que a nosotros no se nos han ocurrido. Puede ser importante preparar técnicamente a muchos burócratas para que se den cuenta de que van a ocurrir cosas que no tienen marcha atrás, que va a ser mejor no intervenir, no tocarlo o negociar el uso temporal o permitirlo o facilitarlo. Y que no pase como siempre que una pista necesita, a lo mejor, una renovación o un arreglo, pero como no está en el plan de desarrollo, pues no se hace, o que se prohíbe un tipo de uso porque no se había contemplado en el plan de desarrollo. Para algunas cosas no hace falta un plan urbanístico. Por ejemplo, que pase un camión con un poco de hormigón para dejar la pista bien preparada no hace falta un proyecto. Si hay una partida presupuestaria para daños, debería haberla para cubrir estas necesidades espontáneas, temporales, imprevistas, etc. Sin embargo, lo que sí se hace es una legislación que dice al ciudadano quién es ilegal, un sinvergüenza: prohibido jugar a pelota, o el chico con el *skate* es un sinvergüenza.



Pere Alcober

Entrevista a Pere Alcober, delegado de deportes del Ayuntamiento de Barcelona

NÚRIA PUIG y XAVI CAMINO

Pere Alcober nos acoge en su despacho del Instituto Barcelona Esports (IBE) del Ayuntamiento de Barcelona. El día de la entrevista, 27 de septiembre de 2007, el sol entra por las ventanas y fuera se ven árboles, jardines y el cielo azul. Hay mucha tranquilidad. Hablamos durante casi dos horas y no hay ninguna interrupción.

La persona

Núria Puig (NP) Para empezar, agradeceríamos mucho que te presentaras, para que las personas que lean la entrevista te conozcan.

Pere Alcober (PA) Estudié Diseño industrial. Y durante un tiempo estuve vinculado a la industria del mueble, hasta que hice el paso a la política. Después, el año 1995, accedí a ser concejal de la ciudad de Barcelona en temas relacionados con la democracia participativa y me ocupé del distrito de Sants-Montjuïc durante ocho años. Desde las últimas elecciones soy delegado de Deportes del Ayuntamiento de Barcelona y miembro del equipo de gobierno. De hecho, siempre me han gustado los deportes y poco o mucho he ido practicando. Estoy disfrutando mucho de mi trabajo, porque Barcelona es una ciudad donde se pueden hacer muchas cosas en deportes y la gente tiene ganas. Tengo 58 años, dos hijas y de aquí a pocos días tendré una nieta.

NP Muchas mañanas, a primera hora, cuando voy hacia el trabajo nos encontramos, porque estás corriendo por un espacio público de la ciudad. ¿Cómo es que vas? ¿Qué te aporta? ¿Por qué lo haces?

PA Primero, lo hago porque me divierte; me parece que eso es importante. Mucha gente se plantea hacer depor-

te como una carga necesaria. Yo lo hago porque me gusta y porque también pienso que físicamente me va bien, es saludable. Así que tres días a la semana me dedico a correr un rato por las mañanas. Realmente, es una buena manera de empezar el día. Empiezas un poco cansado, pero después de una buena ducha tienes muchos más ánimos para encarar el día. Y de vez en cuando, como en esta ciudad muchas veces se organizan carreras, participo.

El deporte en los espacios públicos y el proyecto de ciudad

NP Así pues, tú formas parte de este 40% de personas de la ciudad que hacen deporte, pero que nunca lo hacen en instalaciones convencionales. ¿Qué lugar ocupan en la política deportiva municipal?

PA Nosotros, desde el IBE (Instituto Barcelona Esports) lo que planteamos es que el deporte que se hace fuera de instalaciones deportivas es muy importante. Queremos romper con el mito o la visión que tiene mucha gente, que para hacer deporte se tiene que hacer de forma reglada. Pero antes tenemos que tener en cuenta el tipo de ciudad que tenemos. Es muy densa, muy pequeña en dimensiones, porque en 98 km² tiene

una cordillera, tiene Montjuïc, tiene la Ciutadella y tiene las playas. O sea que es muy compacta. En cuanto el espacio público es un espacio que es reducido y, por eso, intentamos que sea multifuncional. De hecho, a lo largo del tiempo se han ido creando espacios desde esta perspectiva multifuncional. Una de estas funciones es el deporte, y eso da también la posibilidad de que mucha más gente haga deporte en la ciudad, sin despreciar, evidentemente, a todas las personas abonadas en las instalaciones deportivas.

NP Barcelona tiene un proyecto urbanístico y los espacios públicos siempre han ocupado un lugar importante. Si hay tanta gente que hace deporte en estos espacios es porque lo favorecen. Entonces, cuando empezasteis a pensar la ciudad, ¿esperabais este éxito del uso del espacio público?

PA No, no nos lo esperábamos. Yo diría que cuando se pensó la ciudad, lo que se buscaba era conseguir obtener más espacio público y dignificarlo. Si recordamos los primeros años de la democracia, a final de los 70, aparte de los equipamientos, espacios culturales, centros cívicos e instalaciones deportivas, lo primero que se empezó a hacer fueron las plazas. Entre otras cosas porque económicamente era

la mejor opción. Pero también porque se pretendía que el espacio público fuera un espacio de encuentro. A partir de aquí, empezó a cambiar aquella idea de que había cuatro plazas en el pasado donde iba la gente mayor a sentarse y no hacer nada más; y se empieza a pensar en una ciudad activa, donde las plazas tengan mucha vida. Finalmente, este hecho ha sido posible porque no han sido pensadas expresamente exclusivamente para hacer deporte u otra cosa, sino que lo han sido para ofrecer diversidad de funciones.

NP Entonces, ¿qué os sorprende? ¿Qué os asusta? ¿Y qué os gusta?

PA En los últimos diez o doce años, Barcelona ha cambiado mucho, tanto la ciudad como sus habitantes. Eso también ha hecho que el espacio público –que es el espacio de encuentro– presente a veces dificultades de convivencia. Éstas nos alertan sobre nuevas realidades. Y nos las tenemos que tomar como retos que hay que ir enfrentando y que a lo largo del tiempo –seguramente cuando estén superados– surgirán nuevos retos que también nos harán replantear el espacio público. En este sentido, el deporte siempre ha tenido un papel importante en nuestra ciudad. No sólo porque es saludable que la gente pratique deporte y que lo haga al aire libre, sino como herramienta socializadora en el espacio público. Es importante que el espacio público sea un lugar de encuentro, como lo pueden ser los actos culturales, las fiestas vecinales o los encuentros para ir a pasear y charlar. El deporte es una herramienta amable para conseguir estos objetivos.

Los espacios públicos como lugar de autorregulación social

NP Eso que dices es una realidad, porque durante la investigación es increíble la cantidad de gente que hemos conocido que no solamente hacen deporte por salud sino también, como tú dices, como forma de encuentro y de intercambio. Y

evidentemente, la convivencia también comporta conflictos, ya lo has comentado. En este sentido, ¿cuándo os viene a ver a la gente? ¿Es cuando tienen conflictos?

PA Normalmente, la gente viene a vernos cuando nos necesita. Con la llegada de nuevas culturas, Barcelona se ha ido abriendo a nuevos deportes que no son los más habituales aquí. El hecho de que no haya bastantes espacios reglados dedicados a estos deportes ha comportado que, a veces, los ciudadanos tomen la iniciativa, vayan directamente y ocupen el espacio público para practicarlos. En estos casos, a veces hay negociaciones entre los colectivos. Si eso no se da, acostumbran a surgir conflictos de convivencia, como resultado del encuentro de diferentes intereses en un mismo espacio. Entonces, desde el mismo territorio, desde los distritos, se interviene con el fin de intentar regularlo. Y unas veces uno sale más airoso que otras. En este sentido, a nosotros no nos gustaría que se estigmatizara el deporte como generador de conflictos. Intentamos estar atentos a estas cuestiones para procurar dar salidas que, a veces, no son fáciles. Y a menudo estos conflictos vienen ligados a colectivos muy cerrados en sí mismos. Y nuestra voluntad es que llegue un momento en que esto no sea así: que aunque haya una práctica deportiva que tenga un peso importante que nos venga de fuera, que también sirva como aprendizaje para la gente de aquí.

NP Eso también es una cosa en la cual hemos estado atentos durante la investigación. Hemos realizado un análisis cuantitativo en relación a todas las referencias que se han hecho sobre conflicto, intercambio y tolerancia entre los colectivos que comparten espacios. El conflicto es al que menos referencia se hace. A menudo, hemos conocido gente que nos habla de conflictos que, gracias a la convivencia cotidiana en un mismo espacio, sin utilizar intermediarios ajenos, tuvieron que aprender a encontrar maneras de relacionarse. Quiero decir que, en el fondo,

el espacio público también es un lugar de aprendizaje de la convivencia.

PA Sí, estoy de acuerdo. Y, precisamente, si la educación física, a nivel escolar, sirve como una herramienta de integración rápida y amable, también en el espacio público el deporte puede ser una herramienta para la convivencia. A veces, cuando nos hablan de recién llegados o de la inmigración, se acostumbra a plantear como un gran drama. En cambio, yo pienso que, en realidad, es un motivo de orgullo, porque en Barcelona, en diez años, hemos pasado del 2 al 17% de inmigración y no ha pasado nada. Hay conflictos, como ha habido siempre, sobre todo porque hay diferencias culturales; sin embargo, no ha pasado nada grave. Pero eso no es gratuito, ha sido posible porque hay un entramado asociativo muy importante que ha ayudado para que fuera así y, seguramente, sin grandes directrices políticas, ni intervención de los gobiernos. Y es que eso es lo positivo del tema. Pienso que todos estos procesos de autocontrol o de autoreglamentación son los mejores, porque realmente tienen una carga absolutamente pedagógica para la convivencia. Es evidente que no todo se soluciona así y a veces un espacio se encuentra monopolizado por un solo colectivo. Y éste acostumbra a ser el punto de conflicto con que nos podemos encontrar, ¿no? Entonces tiene que haber una intervención desde el punto de vista de la administración, que es lo que le corresponde.

El espacio público y las personas recién llegadas

NP Hay colectivos de paquistaníes o ecuatorianos que ocupan descampados y se ponen a practicar deporte. Incluso los hay que ocupan espacios cerrados, como pueden ser las instalaciones deportivas municipales.

PA Bien, en este sentido, da igual que sean latinoamericanos o que sean de otra procedencia. El espacio público se encuentra regularizado por unas nor-

mas mínimas de convivencia que hay que respetar. No obstante, hay que dar salidas a estos usuarios, proporcionarles espacios. Ahora bien, está muy bien que haya partidos entre ecuatorianos y peruanos, pero lo que yo defiendo como objetivo es que haya prácticas deportivas en que juguemos todos juntos. Eso no quiere decir que no apruebe que los filipinos jueguen entre ellos a baloncesto, pero pienso que ya que han venido a vivir aquí es bueno que se integren.

Tuvimos una experiencia con un juego tradicional del Pakistán y la India que me hizo pensar en eso. Después me estuvieron explicando que este deporte se juega sobre todo en las zonas rurales, pero también en las grandes ciudades y hay una liga muy importante. Querían hacer un campeonato y nos pidieron un espacio muy grande, con césped natural. Bien, pues al final lo hicimos en el Serrahima, un domingo por la tarde. Había más de 3.000 personas, entre paquistaníes e indios. Lo que quiero decir con esta experiencia es que hay que dar salida a cosas como éstas, pero estaría bien que un día, en vez de plantearse que hace falta un lugar, porque se quieren reunir indios y paquistaníes para disputar este partido, lo hiciéramos más extensible y que fuera más gente de otros orígenes. Hay que aprender de eso.

NP De todos modos, lo que también hemos visto –y eso es una cosa que ya está muy explicada en estudios sobre inmigración– es que muchas veces acaban formando guetos. Pero también es cierto que todo el mundo busca a sus compatriotas como estrategia de apoyo emocional, económico, laboral, como red informativa, conexión con el lugar de origen, etc. El problema es cuando el gueto se cierra y no quiere saber nada de los demás. Pero la gracia del espacio público es que tú puedes estar con tu grupo de ecuatorianos, pero como el espacio es público, tienes que relacionarte forzosamente con personas de otras procedencias.

PA Eso es así. Si ahora analizáramos la procedencia de la inmigración de los

años cincuenta, veríamos que, por ejemplo, en Bellvitge la mitad son del mismo pueblo. No es casualidad. Y es que uno, cuando llega a un lugar que es extraño para él, lo que hace es relacionarse y protegerse con los suyos. Y eso es así. Nosotros tenemos que hacer que eso sea posible, hay que acompañar, que puedan hacer sus actividades. Pero, además, el objetivo es ser más atrevidos y utilizar estas herramientas que tenemos –el espacio público y el deporte– para generar convivencia. Yo pongo siempre el ejemplo de las escuelas. Con la diversidad que hay ahora en estos momentos en el aula, se acaban formando equipos en que uno se llamará Mohammed, otro Pablo, y otro Pere, etc. Pero todos ellos forman parte del equipo. Eso tiene mucho de potencial. Yo pienso que, seguramente, nunca llegaremos a aprovecharlo al máximo.

Relaciones entre la administración y los colectivos de deportistas

Xavi Camino (XC) ¿Recuerdas algún proceso de negociación entre algún colectivo y la Administración con éxito?

PA Hay un proceso interesante: el de la práctica de escalada en la Foixarda. La historia viene de muy lejos, desde los años 80. Desde entonces, la Foixarda se ha ido convirtiendo en un lugar de peregrinaje para mucha gente que escala. Pero era una carretera, un lugar por donde pasaban coches. Además, se utilizaban algunas zonas que considerábamos que eran absolutamente peligrosas, porque la roca no era firme y bajaba todo; y para acabar, los escaladores se dedicaron a cortar árboles y plantas que les molestaban. Entonces, aquí hicimos una aproximación. Buscamos un interlocutor que fuera del mismo colectivo que utilizaba el espacio y, por otra parte, representantes de la federación. Aunque ya sabemos que no todos los que practican este deporte reconocen que la federación les represente, el contacto nos sirvió para llegar a un acuerdo para que

este espacio quedara definitivamente como un lugar de escalada público. Entonces se cortó la circulación de vehículos, se nivelaron las aceras, etc. Pero eso no se acaba aquí, ahora tenemos que continuar hablando, porque los usuarios piensan que nosotros tenemos que dar mucho más apoyo, de que el papel que juega la federación tendría que ser otro, etc. Es un proceso lento.

XC Con las ‘bicis’ tenéis unos referentes para dialogar, que son las asociaciones para la bicicleta. Y para la escalada, también como nos has explicado. ¿Pero con el skate cómo lo hacéis? ¿Hay referentes?

PA No, porque también está menos organizado. Es más difícil. Con el tema de las bicicletas hay en Barcelona una Comisión de la Bicicleta que participa, asesora, etc. Con el skate es otra cosa. Nosotros hemos estado trabajando en un proyecto para hacer un gran parque de skate en Barcelona. Estamos todavía en este proceso. Sería bueno porque, aparte de la práctica cotidiana que hay, podría haber también acontecimientos deportivos de nivel profesional. Hacer una copa del mundo de skate, por ejemplo; yo pienso que normalizaría la práctica del skate y lo pondría al nivel de deporte profesional. En este sentido, hemos aprovechado la colaboración de gente que se dedica.

En el tema de la bicicleta de BMX lo tenemos más adelantado, porque lo hemos ido haciendo y realizando exhibiciones en algunos lugares. Pero nos gustaría que hubiera durante un fin de semana en Barcelona –o donde fuera– una afluencia de todos estos tipos de deportes o prácticas, que son muy urbanas, entre las cuales podemos encontrar la escalada, el skate, la bicicleta BMX y algunas vinculadas al agua.

NP Otro tema que nos interesa es cómo se gestiona deportivamente el espacio público. En una instalación deportiva hay un equipo gestor que controla y conoce las carencias. Entonces, ¿cómo lo hacéis o cómo crees que se podría hacer con el

espacio público? ¿Qué vías de información hay para conocer las carencias?

PA A través de los Distritos. Yo pienso lo mismo que cuando en una calle no hay luz y faltan unas farolas, el camino es hacerlo llegar al establecimiento municipal más próximo. Actualmente también se puede hacer por Internet. Entonces se trata de lo mismo, si hay un elemento de práctica deportiva que no sea correcto, se hace la denuncia o demanda, y nosotros tenemos que dar una solución.

NP y XC *¿Y la gente lo hace? ¿La gente tiene presente el Distrito y dónde tiene que recurrir? En nuestra investigación hemos visto que no todo el mundo tiene el mismo hábito de hacerlo, sobre todo la gente más joven.*

PA Este proceso es bastante simple, todo el mundo lo conoce. Pero también existe el sentimiento de que el espacio público es para utilizarlo y punto. Y en este sentido, se piensa que no hay que dar explicaciones. Y eso, a veces, puede acabar acarreando problemas y conflictos. De todos modos, nosotros lo intentamos desde la proximidad de los distritos. Intervenimos en demandas que nos hacen y todo eso es porque lo detectamos y nos llega. Es evidente que es un mundo complejo en sí mismo y que también es difícil de llegar a todo.

NP *También hemos visto que los usuarios hacen muchas cosas: arreglan y hacen el mantenimiento ellos mismos. Y la impresión que hemos sacado de las entrevistas que se hacían con la gente es que eso los hace preferir aquel espacio.*

PA Sobre todo cuidarlo, ¿no? Sin embargo, por ejemplo, las pistas de petanca, primero se tienen que construir, y después utilizándolo uno se hace pro-

pietario, ¿no? Por así decirlo, pero en el buen sentido. No es que sea su espacio, no. Es en el sentido que lo utiliza, y como lo utiliza, lo cuida, quiere que los otros también lo hagan. Cosa que está muy bien.

XC *¿Cómo se decide dónde se coloca una canasta de baloncesto?*

PA Normalmente, cuando se construye un nuevo espacio ya se tiene en cuenta que tiene que haber un espacio para la práctica deportiva. Y, entonces, eso lo hacemos conjuntamente con el equipo de diseño. Siempre que se piensa un nuevo parque tiene que haber un espacio de práctica deportiva.

NP *Y suponiendo que ya haya un grupo de gente que ya está utilizando aquel espacio previo al proyecto del parque, ¿hay mecanismos de diálogo con estos colectivos?*

PA No acaba de estar ligado esto. Hay casos. Aquí la proximidad es la manera de solucionar estos temas. Los distritos juegan un papel importante en eso.

Retos de futuro

XC *Parece, pues, que el mantenimiento de estos espacios deportivos en el espacio público puede ser un reto de futuro. ¿Lo ves así?*

PA Es un reto de futuro. Es mucho más fácil, desde el punto de vista del IBE, mantener instalaciones deportivas. De la misma manera, cuando decimos que hay diferentes intereses en un mismo espacio eso puede crear un conflicto; a veces desde la Administración Pública también hay diferentes agentes que actúan en un mismo espacio. Nosotros hemos ido avanzando en eso y hemos ido hablando con Parques y Jardines, que

es quien gestiona el espacio público de jardines y cosas así. Pienso que hemos adelantado bastante en eso, pero queda camino para hacer.

NP *Quieres añadir alguna cosa?*

PA Nosotros, desde el Plan Estratégico del Deporte de la ciudad de Barcelona decimos que el deporte tiene que servir para muchas cosas. Con los Juegos Olímpicos del 92, el deporte significó la consecución de importantes hitos urbanísticos y de proyección internacional de la ciudad. En este sentido, la ciudad se siente agradecida al deporte, porque nos ha ayudado mucho. También el deporte es un sector económico cada vez más importante. Pero también hemos descubierto que el deporte nos sirve para hacer ciudad; es una herramienta de cohesión social y de convivencia. Evidentemente, hay otros: la cultura es imprescindible; la vivienda también es fundamental. Pero actualmente el deporte ya se encuentra totalmente integrado en la actividad cotidiana de la ciudad. Eso tiene que ver con los ejes que el Plan Estratégico se planteaba. Y eso quiere decir más inversión, más profesionales, más contacto con las instituciones docentes, con los intelectuales que se dedican a este tema. Y me parece que dedicarnos a temas de participación y de involucrar a la gente es lo más difícil, porque cuando se hace una plaza, se hace un proyecto, diseñas la plaza e inauguras la plaza, y perfecto. Ahora bien, cuando dices que no se trata de eso sólo, sino que se trata de buscar el compromiso, la participación de los ciudadanos, ya es más complicado. Y yo creo que el deporte nos ayuda y hace que todo eso se pueda conseguir.